
DIARIO MERCANTIL

DE CADIZ

DEL LUNES 8 DE MAYO DE 1809.

La Aparicion de San Miguel.

El Jubileo de las XL Horas está en la Iglesia de Padres Capuchinos. Se manifiesta à las cinco y media de la mañana y se oculta à las siete de la tarde.

Afecciones Astronómicas de hoy.

Sale el Sol à las 5 h 07' 42" y se pone à las 6 h. 52' 18"

Debe señalar el Relox al punto del medio dia las 11 h. 56' 15"
Aumenta la Equacion 03" 6" Lugar del Sol en la Ecliptica
01 S. 17.° 26' 26" Idem en la Equinocial en tiempo 02 h. 59' 53"

Es el 24 de la Luna. Sale à la 1 h. 36' madrug. y se pone à la 1 h. 36' tard.

Mareas en el centro del canal entre puntas y el caño del trocadero.
Prim. baxa à las 2 h. 56' mad. | Seg. baxa à las 3 h. 38' tarde.
Prim. alta à las 9 h. 17' mañ. | Seg. alta à las 9 h. 58' noche.

CARTA.

Señor Diarista: Por rara casualidad vino à mis manos una instruccion, que cierto eclesiástico dirigió à un sobrino suyo estudiante, que acababa de alistarse baxo las banderas de Fernando VII. La paso à las de V. para que, si lo juzga oportuno, comunique al público, ó inserte en su Diario unas lecciones, que à mi juicio no serían intempestivas. Dios guarde à V. muchos años,

Carta de un Eclesiástico á su sobrino militar.

Mi estimado Sobrino : del tono con que me notificas tu nuevo destino , infiero que sospechas de mi aprobacion. Pero desengañate : léjos de reprobario , me llena de gozo tu resolucion , y aun mas la instancia con que me pides un directorio de la conducta que deberás tener en el ejército. Para asegurar tu salud, ó no retardarte el preservativo , te digo á vuelta de correo lo mas interesante que me ocurre para hacerte un militar útil á la Patria.

Para ello concibo en primer lugar , que debes olvidarte de que eres hombre , para no pensar sino en que eres soldado. No cuentes ya en que eres catalan , murciano ó andaluz , sino en que eres un soldado español. Las etiquetas , rivalidades , provincialidades con las demas pequeneces deben sacrificarse al gran, al único bien , á la felicidad de la Patria. Sus intereses deben ser los tuyos , á ellos debes dedicarte siempre gustoso ó indiferente, sea de una ú otra provincia. Qualquier porcion de España tiene derecho á los servicios de un soldado español. Quanto se oponga á esta máxima debes despreciarlo , no solo como una debilidad de espíritu , sino como un delito de la mas alta traicion. Desgraciada España ! si tus soldados no cerrasen los oidos á los clamores indiscretos , sino pérfidos , de los que se quejan de que cada provincia no se defiende por sí sola ! Infelices de nosotros si damos entrada al espíritu de cisma y de discordia , quando la union , fraternidad y concordia son lo único que puede salvarnos. Seremos invencibles si estamos unidos , y sino nuestra division , nuestras mismas manos fabricarán la cadena de nuestra esclavitud , así como labraron la de nuestros mayores. Los Fenicios , los Cartagineses , los Romanos, ni los Arabes no habrian sojuzgado nuestros ascendientes sin las divisiones que entre ellos sembraron ó cultivaron. Ninguna de aquellas naciones midió las armas con todas las de la Península. Sacudian algunas de sus provincias , de donde sacaban soldados para esclavizar á sus hermanos de las otras. Si quieres , pues , ser útil á todas , sé agradable á Dios y á los hombres , aparta de tu conducta , y aborrece quanto pueda contribuir ó ser materia de division. Si el enemigo consiguiera introducir la en nuestros ejércitos , nuestra desolacion seria inevitable ; y quando no , nuestras falanges por su union y buena armonia serán impenetrables , y nuestra España indivisible. Por fin te digo que el soldado mas guerrero y acti-

vo contra el enemigo, debe ser el mas pacífico, mas quieto y apacible con sus camaradas. Debes, pues, desentenderte de los tuyos, sean de esta ù otra provincia, mirando solo y estimando en ellos la calidad de españoles, destinados como tú a la defensa de España, para la que repito es tan útil la concordia como perjudicial el espíritu de partido. Jamas se borre de tu memoria la grave y acreditada máxima de aquel sabio que dixo: *concordiâ parvæ rescrescunt! discordiâ maximæ dilabuntur.* (Con la union se hacen grandes las cosas pequeñas: por la discordia se anonadan las mayores.

El espíritu de concordia y zelo por la felicidad pública deben estar sostenidos en tí por la moralidad ù hombría de bien inseparable de la práctica de las virtudes cristianas. O por mejor decir, cierra ermeticamente esta Escuela, á la blasfemia heretical, de que el temor de Dios hace cobardes. Cobardes son y de poco espíritu los que se rinden á sus antojos? ¿cómo no se prosectuirá al temor, quien no se atreve á resistir al deleite? ¿cómo vencerá al enemigo el que no sabe chocar con sus pasiones? Desengañate mi sobrino, los soldados mas timidos por las leyes, son los mas valerosos contra los enemigos. Y este aforismo que Plutarco inculcaba á los soldados gentiles, ¿con quanta mas razon podremos aplicarlo á los cristianos? Porque si el solo temor de perder la vida hacia cobardes á los que no contaban con la eternidad de las penas que no conocian ¿cómo el cristiano que las cree, no se acobardará, si considera que las tiene tan merecidas, y que de una bala á que está expuesto pende no solo el fin de una vida torpe, sino el principio de una eternidad desgraciada? si llegas á la direccion y á los años de Luis de Pontis, que sirvió 50 á los Reyes de Francia, experimentarás sin duda y darás testimonio como él de que los que hacen alarde de su impiedad, como de una señal de valor, son unos grandes fanfarrones, mas que unos verdaderos valientes, y que si el peligro amenaza á la derecha, ellos son los que huyen á la izquierda. Si lees los A.ª.ª.ª profanos verás que aun los filosofos paganos eran de sentir que un justo temor de los Dioses era necesario para conservar la paz en la república, y la disciplina, orden y valor en los exércitos. Y si despues abrieses los libros santos, te desengañarás de que la historia del mundo no nos presenta unos soldados cuyo valor pueda compararse al de los Macabeos, en quienes el santo temor de Dios y el fervor en los

ejercicios de piedad competian con el denuedo é intrepidez: teme pues à Dios, sino quieres temer al enemigo: sed un buen cristiano, si quieres ser un buen soldado. Y sobre todo te encargo que vivas altamente persuadido que nada es mas contrario à la profesion militar que los amores ó deleites de la sensualidad.

Conserva mi sobrino esta leccion, no como mia, ó como dictada por algun Asceta, sino como proferida por uno de los mejores guerreros que celebra la fama, por el grande Scandanberg, por aquel militar martillo de los turcos, por el que en tantos reencuentros derrotó sus mas poderosos exércitos. Tan persuadidos estaban los Emperadores aun gentiles, que mas los destruyen los estragos de Venus, que los estragos de Marte, que unos como Aureliano, prohibieron severamente la lascivia à sus soldados: y para quitarles la ocasion, otros como Scipion el africano, desterraban de sus exércitos las personas que pudiesen inficionarlos. (*Se continuará.*)

NOTICIAS PARTICULARES DE CADIZ.

Aviso = Si Don Sandalio Gaviña y Arredondo, natural de Burgos, se hallase aun en esta Plaza, se servirá acudir à la Posada de las tres Palomas à donde hallará un amigo antiguo suyo.

V E N T A.

Lo está el Papel titulado: *Sentimientos del Pueblo de Cádiz* por la ausencia del Excelentísimo Señor Marques de Villed, Conde de Darnius, Vocal de la Suprema Junta Central Gubernativa de España é Indias &c. &c. Se hallará en la Oficina de este Periódico.

DIVERSION PUBLICA. = TEATRO.

En el Coliseo de esta Ciudad se executará la funcion siguiente.
Se dará principio con la Comedia nueva en tres actos titulada: *El Juez de su delito.* Seguirá la Tonadilla de Gitanos la Solitaria, por la Sra. Manuela y Josef Morales, se baylarán unas boleras nuevas; y se dará fin con el Sayete de La Viuda singular.

A LAS OCHO.

CON REAL PERMISO.

Por Don Nicolas Gomez de Requena, Impresor del Gobierno,
Plazuela de las Tablas,